

DISCRETISSIMO, Y NUEVO ROMANCE, DEVOTO,
y contemplativo, en que se explican los Dones, y
Frutos del Espiritu Santo. Escripto por Lucas
del Olmo Alfonso, natural de la
Ciudad de Xerez de la
Frontera.

* * *

* * *

* * *

Sagrado Sol de Justicia,
Luz de Luz indeficiente;
cuyo esplendor Soberano
las sombras no comprehenden.
Padre Amantissimo en quien
se ven las dichas, y bienes
con riquezas para el Alma
de Dones eternamente:
Dulce Jvs, cuyo nombre
Amorossimo quiere
decir: Salvador del Mundo,
redimidolo confiesse,
con el precio de tu Sangre,
quando de un Leño pendiente;
inundacion de Rubies
tu cuerpo Divino vierre.
Camino, verdad, y vida,
y guia porque no yerre
aquel que va deslumbrado;
y el precipicio no encuentre.
Tu gracia Señor invoco,
que como Divina Fuente
à probar de tus Raudales
es justo Señor que llegue,
para que con estos versos,
à la gran bondad de Dios

dar gracias quien lo supiere;
estos son los siete Dones,
que explicar mi Pluma quiere:
Los doce frutos tambien,
que impresos en todos queden;
atencion fieles Christianos
nadie los hoidos cierre.
El Don de Sabiduria,
el primero es que se ofrece;
el que lo tiene de gracias
al Sagrado Rei de Reyes,
à todo mortal despierte,
dettorando los letargos
conque el vil ocio adormece
confundiendo con olvidos
las memorias de la muerte.
Mi celo Señor me alienta
à instruir benignamente
al infeliz que ignorare
lo que saber le conviene;
pues el saber la Doctrina
à todo Fiel le compete,
sepa pues aquestos puntos
pues es preciso, y le debe,
y sepa que aqueste Don
quiere el Señor, que se emplee
en

en servirle, y en amarle,
en agradarle, y temerle,
porque el verdadero sabio
es el que à Dios sirve, y teme.
El segundo Don se llama
de Entendimiento, y lo debes,
ò Catholico emplear
docil afable, y prudente,
usando de la modestia,
dando buen exemplo siempre.
Es de Consejo el tercero,
y así a quantos errar vieres,
y à quantos obraren mal
corrígelos blandamente;
aconseja bien à todos
de tal manera, que quede
viva la honra de Dios,
y muera el pecado aleve.
Es el quarto Fortaleza
contra enemigos reveldes,
que son los vicios infames,
q̄ al alma hacen guerra siempre;
armate de la Oracion,
que consigue felizmente
los Auxilios soberanos,
que al Christiano fortalecen
para llevar los trabajos,
alcanzando finalmente
un espíritu bizarro,
que las tentaciones vence.
Es el quinto de Piedad,
mira bien como la tienes
de tu alma, no la engolpes
en el mar de los deleites,
donde el baxel de la gracia
tristes naufragios encuentres;
servir à Dios, es tener
piedad de tí mismo siempre;
pues el que à Dios no sirve
es con su Alma inclemente,

y tambien debes tenerla
de tu proximo si vieres,
que à tus socorros aspira,
y que miserias padece.
El Don de Ciencia es el sexto,
ò dichoso una, y mil veces
el que tubiere este Don,
y con él à Dios sirviere,
siendo empleo de su estudio
menospreciar cuerdamente
las grandezas transitorias,
y los inconstantes bienes
del mundo, aspirando solo
à la corona que ofrece
Dios al que de sus pasiones
triumphare bizarro, y fuerte.
El septimo es el temor
de Dios, teme prudente,
vencerás las aflicchazas,
que el Demonio te pusiere;
que no hai riesgo, que no venza
el dichoso que a Dios teme.
Vamos à los doce Frutos,
oye pues atentamente:
El primero se intitula
de Charidad, Dios la tiene
de tí, y te la negará
como al proximo la niegues.
Pobre, y misero es el rico,
que charidad no tuviere
con el pobre que à sus puertas
à implorar socorro fuere.
El fruto de amor de Dios,
el segundo es que se ofrece,
y es el gozo que feliz
goza el Alma dulcemente,
teniendo el Amor en Dios,
que este es el bien de los bienes,
y así Christiano pondrás,
si es que eternas dichas quieres;
soda

todo tu estudio, y cuidado
en el Amor reverente
de Dios à quien le dirás:
Inefable, Omnipotente,
Criador de Cielo, y tierra,
Amoroso, bello, y fuerte,
abre mis labios Señor,
porque con ellos celebre
tu Misericordia suma,
y tu gran bondad clemente;
inflama mi corazon,
haz que arda incesantemente
el las llamas de tu amor
estando en tu Gracia siempre.
Es el tercero de Paz,
que goces quieto, y Alegre
puesto el espíritu en Dios,
acordandote prudente
de que quando nació Christo,
los Parainphos celestes
paz publicaron en fee,
de que Christo el nombre tiene
de Principe de la Paz,
y así, que tengan Paz quiere
los hombres, y que se amen
dulce, y reciprocamente.
Es el quarto de Paciencia,
y así quando te viniere
penas, trabajos, angustias,
y males, no desesperes,
pues sufriendolos por Dios
merito sublime adquieres,
y tiempo habrá en que los males
en bienes eternos trueques:
sufre con Paciencia santa
las injurias que te hiciere
tu proximo, imita à Christo;
que rogò benignamente
à su amado Eterno Padre
por los ministros alevés,

que con sacrilega furia
executaron su muerte.
De Liberalidad llaman
al quinto, y debe entenderse,
que es Christiana obligacion
acudir liberalmente
à quanto es honor de Dios,
sin que humanos intereses,
y conveniencias del mundo
puedan mortal detenerle,
pues el primer Mandamiento
es, que à Dios Omnipotente
amemos, y le sirvamos
sobre todos quantos bienes,
tiene el mundo, porque Dios
es sumo bien solamente,
y despues de Dios acude
con promptitud diligente,
con liberalidad noble
à socorrer si pudieres
à tu proximo, y así
serás socorrido siempre
del gran Dios, por cuyo amor
à los pobres favoreces,
y à los que en qualquier peligro
de alivio humano carecen.
Bondad, y Benignidad,
con los dos nombres que tienen
el sexto, y septimo fruto,
y estos deben exercerse
para honra, y gloria de Dios,
usando de bondad siempre,
y benignidad con todos
afable, y piadosamente,
sin que rencor, ni malicia,
en el corazon se encierren.
Es Mansedumbre el octavo,
y aquesto es lo que Dios quiere,
que se aborrezca la ira,
y la mansedumbre reine. El

El noveno es Fè constante,
mas con esta Fè que tienes,
has de tener buenas obras,
porque San Pablo refiere,
que sin obras de la Fè,
Fè muerta, como se infiere,
que has de lograr este Fruto,
con Fè, y obras juntamente.
El decimo es de Modestia,
vive compuesto, y prudente,
con un exemplar de ciencia
digna de que se venera,
que la modestia grangea
una corona eminente.
Undecimo es Continencia,
y Castidad se refiere
el duodecimo, y assi
vive casto, y continente;
y para que no te venza
la sensualidad aleve,
huye de las ocasiones,
y entriegate finalmente
al ayuno, y disciplina,
que son los medios urgentes
para vencer este monstruo,
à quien los mas Santos temen.
Ea Catholicos mios,

Ea Christianos oyentes,
alto à lograr los havisos,
que este Romance os ofrece;
y mirad, pues, à la cera,
y no al barro, pues si vieran
los rayos del Sol la cera,
docil, y blanda se atiende:
Pero si al barro lo bañan
las rubias luces ardientes,
en lugar de suavizarse
le vemos que se endurece.
Sol es la verdad, que alumbra
al que entre sombras se viere;
cera es el pecho que admite
su resplandor blandamente,
y barro es el que obstinado
à su esplendor se embronquece.
Logremos el fruto todos
destos Frutos, y igualmente
con estos Dones podemos
enriquecernos de bienes;
y si por ventura agrada
este Romance, promete
Lucas del Olmo otro nuevo;
donde fervorosamente
en las Bienabengüanzas
su pluma emplear pretende.

FIN.



Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH N.
VARRO Y ARMIJO, en calle de Genova, donde se
hallarán mas de 1000